SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

EL CIEGO

POR SU PROVECHO.

PARA OCHO PERSONAS.

EN VALENCIA

POR JOSE FERRER DE ORGA.

AÑO 1811.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro Calle de la Lonja de la Seda ; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas , Tragedias , Autos sacramentales , Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Engracia.
Una Criada.
Rita.
Un Cortejo.
Roque.
Cosme.
Pasqual.
Joaquin.

SALA MEDIANAMENTE ADORNADA, MUCHAS SILLAS EN monton, y sale Engracia en cabriolé ó mantilla.

Eng. ¿Cosme? ¿Cosme? ¡Qué postema!
¿ah Cosmito? Hijo, despacha.
Sale Cosme con bata y gorro, con un Rosario, haciendo el ciego.
Cosm ¿Qué quieres hija?
Eng. Qué miéntras
me paso yo á la otra sala
á componer, acomodes
estas sillas; que á Mariana
la envié á una dilgencia.
Cosm. Sí, hija mia de mi alma:
¿mandas otra cosa?
Eng. No:
y avisa si alguien me llama. *Vase.*
Cosm Bien está. *Santa Maria, &c.*
Va componiendo las sillas.
¡Qué viva es esta muchacha!
ella es mis pies y mis manos:
dicha grande es que hallara
un hombre como yo pobre,
muger de tal circunstancia:
ella me viste, mantiene,
paga la casa, criada,
y pasa como una reyna,
y esto sin que yo vea nada
que la conciencia me acuse,
que lo primero es mi alma.
Santa Maria &c.
porque aunque el Señor Don Roque,
y otro alguno, entre aquí ó salga,
y le den un refregon,
ú otra cosilla, eso es nada:
al fin yo no veo cosa
que parezca cosa mala;
pero es verdad que me hago
en semejantes andanzas
mas ciego de lo que soy;
porque al fin son pataratas,
y de estos ciegos hoy dia
hay cosecha en abundancia,
que mas de quatro me oyen
que lo mismo hacen, y callan.

Sale la Criada con mantilla, un pañuelo liado, como que lleva unas medias, y un bolsillo con dinero.

Criad. ¿Señora?
Cosm. Se está tocando:
¿Qué traes?
Criad. Para usted nada.
Cosm ¿Y para tu ama?
Criad. Estas medias,
y cinco duros de plata.
Cosm. Oyes, ¿y quién te los dió?
Tiéntalo.
Criad. Uno que visita á mi ama,
que se llama Don Joaquin.
Cosm. Ya sé: pues dile á tu ama
que el estrado está compuesto,
y así quando quiera salga.
Criad. Bien está. *Vase.*
Cosm ¿Qué Don Joaquin
será el que largó la plata?
éste es parroquiano nuevo:
no, la muchacha es alhaja.
Santa Maria &c.
Sale Eng. Cosmito vete allá fuera,
por si alguien viene.
Cosm ¡Ay Engracia!
dexa te tiente siquiera,
La tienta.
que así se me alegra el alma:
¡qué hermosa estás y qué gorda!
la muchacha es una alhaja.
Santa Maria &c. *Vase.*
Eng Ah tonton:
¿oyes Mariana?
Sale la Criad. ¿Qué manda usted?
Eng. Que luego al instante
por el dulce y nieve vayan
para que esté todo pronto.
Criad. Bien está. *Vase.*
Sale Cosm ¿Engracita? ¿Engracia?
Eng. ¿Qué quieres, Cosme?
Cosm. Decirte,
que el Señor Don Roque aguarda.
Eng Díle que entre.

Cosm. Voy allá.
Sale Don Roque de petimetre, muy marcial.
Roq. A los pies de usted, madama.
Eng Beso la mano de usted.
Roq. Venga un abracito.
Se abrazan.
Eng. Vaya. (*de.*
Cosm. Deus in adjutorium meum inten-
Eng. Sentáos.
Roq. Obedezco: amigo
Don Cosme ¿cómo lo pasa
usted?
Cosm. Muy bien.
Roq. Yo me alegro.
Cosm. Este hombre es de rompe y rasga.
Gloria Patri &c.
Eng. ¿Dónde estuvisteis anoche?
Roq. En casa de Doña Juana
la Xefa, que hubo sarao.
Eng. ¿Y no se os cae la cara
de vergüenza de decirme,
con tal descoco la causa?
Ea, tomad la puerta luego.
Roq ¿Señora?
Eng. Idos noramala
á pasar el dia tambien,
donde la noche se pasa.
Roq. Si me convidó mi Xefe.
Eng. Si esas son excusas vanas.
Cosm. Vaya muger, si su Xefe
le convidó: vaya en gracia.
Eng. Porque Cosme to lo pide
se acabó; pero palabra
me habeis de dar de no ir
ya jamas á aquesa casa.
Roq. Yo os la doy.
Cosm. Sí, si el Señor
hará bien lo que le mandas.
Santa Maria &c. Sale la Criad.
Criad Señora, ya han traido aquello.
Eng Pues cuidado; pero aguarda:
si viniese Don Joaquin:::-
Criad. No, no me adviertas nada
que ántes que tú á ser Señora
aprendí yo á ser criada. *Vase.*
Eng. Pues creed:::- ¿pero llamáron?
Cosm. Parece que sí.
Eng ¿Ah, muchacha?
Sale la Criad. Señora, ¿qué manda usted?
Eng. Mira que á la puerta llaman.
Criad. Voy á ver quién es. *Vase.*
Cosm. ¡Qué abispa!
la criada es una alhaja.
Eng. Con que en fin, Señor Don Roque,
¿puedo quedar descuidada
que no volveréis?
Roq Es fixo. (ma.
Sale la Criad. Señora, aquí una mada-
y unos caballeros dicen
si dais licencia.
Eng. Sí, anda,
y dí que al instante entren.
Criad. Vengan ustedes. *Vase.*
Salen Rita con mantilla, Don Joaquin de militar, el Cortejo de Petimetre, y Pasqual de militar ridículo.
Las 2. ¿Rita....Engracia?
amiga.
Eng. ¿Querida amiga?
¿tanto bueno por mi casa?
¿cómo estás de salud?
Rita. Buena:
¿y tú?
Eng. Yo ando medio mala,
pero muy para servirte.
Sentarse sin pataratas.
Cort. Madama, á los pies de usted.
Eng. La mano os beso.
Se sienta Don Joaquin á la izquierda de Engracia, y Don Roque á la derecha, Rita con su Cortejo y Pasqual junto á Cosme.
Joaq. Mi Engracia,
ya sabeis que yo soy vuestro
Eng. Yo lo estimo.
Joaq. A vuestra casa,
sabiendo vuestro favor,
este amigo, que se halla
mi huésped, conmigo traigo;
Por Pasqual.
perdonad la confianza.
Pasq Si Señora, yo soy yo,
y he venido, vaya, vaya,
á ver too quanto hay

de nuevo en el pueblo.
Eng. Y vaya,
¿qué habeis visto en él que mas
os haya caido en gracia?
Pasq. He visto un gran Culiseo
que han hecho, que vaya, vaya.
Joaq. Coliseo direis, amigo,
¡qué este hombre conmigo entrara!
Aparte.
Pasq. Hueso, hueso: el Culiseo;
así dicen que se llama,
Eng Cosmito, siéntate hombre.
Cosm. Ya voy.
Habrá una silla desocupada al lado de Pasqual, que es donde se ha de sentar Cosme; pero antes va tentando, y se sienta sobre Pasqual.
Pasq. Digo, camaraa,
¿no me ve aquí, y soy mas grande
que un arao?
Cosm. ¿Qué, aquí estaba
usted? pues perdone, amigo.
Pasq. ¡No está mala la empanada!
Eng. Don Joaquin ¿cómo tan tarde?
Joaq. ¿A qué es eso, si la gracia
tiene hecha Don Roque ya
de ser del gusto?
Eng En vaya,
que usté está ciego sin duda.
¿Yo he de querer á un fantasma,
y sin un quarto? ¡Qué error!
dexad, que quando se vaya
yo os daré satisfaccion.
Roq. Oye usted, Señora Engracia,
¿qué hablabais con Don Joaquin?
Eng. Me preguntaba por Juana,
mi vecina, á quien corteja.
Roq. Cuidado, que son mis chanzas
muy pesadas.
Eng. ¡Qué locura!
¿pues no mirais esa facha,
que parece sanguijuela?
¡Jesus! *escupe.*
Roq. Pues siendo así, vaya.
Rita Mirad la muger del ciego
quál se ingenia: ella no gasta
disimulo, sino á un tiempo
con los dos cumple.
Cort. Si halla
quien se lo aguante, bien hace;
si eso conmigo lo usara,
por vida de quien soy, que
del chasquito se acordara.
Rita Lo creo de vuestro genio: *ap.*
¡ah pobre, la confianza
que tiene, y no sabe él,
que en volviendo las espaldas,
con el primero que llega
se las empato de marca!
Pasq. ¿Oye usted, Señor del gorro?
A Cosme.
Cosm. ¿Señor mio, qué me manda?
Pasq Dígame uste, y perdone,
¿es usté el amo de casa?
Cosm. Sí Señor, para serviros.
Pasq. Yo lo estimo, vaya, vaya;
¿y á qué hemos venido aquí?
Cosm De visita, cosa es clara,
Pasq. ¿Con que visita es aquesto?
¡habrá semejante infamia!
Cosm. ¿Infamia? ¿quien dice tal?
esto es, si no se os alcanza,
el ser los hombres marciales,
y ser las damas marcialas.
Pasq. Y diga uste, ¿aquella niña
Señalando á Rita.
que de visita se halla,
quién es?
Cosm. Aquesa es muger
de un tallista.
Pasq ¿Qué, hace talla?
Cosm No Señor, talla madera.
Pasq. ¿Y es su marido el que charla
tanto con ella?
Cosm No, amigo;
pero lo mismo.
Pasq. ¡Caramba!
¿cómo lo mismo?
Cosm. Porque es
su cortejo.
Pasq Vaya, vaya.
Cosm. Y lo mismo que el marido
entra y sale por su casa,
él la viste, la compone,
y la da....

Pasq ¿El que la da, camarada?
Cosm Todo quanto ha menester,
porque amigo, hablando en plata,
ella es muy loca, chupona,
amiga de muchas gala;
y que á un Santo si se ofrece
le sacará las entrañas.
Pasq Pues es cierto que la niña
tiene bellísimas gracias:
ahora digo que el marido,
si se le ofrece hacer talla,
no le faltará madera,
mas será de punta alta.
Eng. ¿Mariana?
Criad. ¿Señora?

Sale la Criada.

Eng. Advierte,
que no faltes de la sala
por si se ofreciere algo.
Criad. Bien está, quedo enterada.
Pasq Oye usted, Señor del gorro,
escúcheme una palabra,
Cosm Oye usted, mi nombre es Cosme.
Pasq. Que lo sea en paz, y en gracia:
¿responde usted?
Cosm Usted pregunte.
Pasq. ¿Y la otra niña que habla
con aquellos dos, quien es?

Por Engracia.

Cosm Esa, amigo, es una santa.
Pasq. Bien se conoce, pues que
tales cilicios aguanta:
¿y aquesa tiene marido?
Cosm. Cosme, ya caiste en la trampa:

Aparte.

¿y eso que le importa á usted?
Pasq ¿Qué ha de importar? vaya, vaya,
es curiosidad de genio.
Cosm Pues si Señor, y en la sala.
Pasq. ¿Y qué paciencia tendrá?
Cosm. ¿Que no te se quite el habla?

Aparte.

Pasq ¿Pero no tengo razon?
Cosm. Aprieta, aprieta, y ya escampa.

Aparte.

Pasq. Diga usted.
Cosm No, Señor, no.
Pasq. Cómo no, ¿qué es lo que habla?
Si Señor, y digo bien,
quando á sus ojos aguanta
que dos á dos, quando menos,
le estén soplando la dama.
Cosm. Amigo, esas son malicias
propias de gente ordinaria.
que yo sé que mi muger

Furioso

es mi muger, que le basta:
yo sé la muger que tengo,
y por vida....
Pasq. Vaya, vaya.
que el tal Cosme es su marido,
¿por eso se mosqueaba?
Cosm. ¡Qué esto me suceda á mí!

Aparte.

Eng. Cosme, Cosmito, ya basta.
Joaq. ¿Qué es eso, amigo Don Cosme?
Cosm Es una tema cansada
del Señor.
Pasq. Si ya se sabe....
no está la deshecha mala.
Joaq. Ya eso se acabó.
Pasq. Se acabe.
Cort. ¿Os asustasteis, madama?
Rit. No, no me asusto
por aquestas pataratas.
Eng. Dexadlo y á lo que estamos.
Roq. Decís bien.
Joaq. Mi Doña Engracia,
¿quándo Don Roque se va?
Eng Ya, ya no tardará nada;
tened, querido, paciencia.
Joaq. Es que ya, amiga, me falta,
mas sea mientras esta mano
dé á mi impaciencia templanza.

La toma la mano

Pasq. Mire usté á mi amiguito
si se ingenia: ¿Camarada?
Cosm. ¿Quieres dexarme, Demonio?
Pasq. Escuchadme una palabra.
Cosm. Decidla con dos mil Diablos.
Pasq A vuestra muger la agarra
Don Joaquin ahora la mano:
¿no mirais que es una infamia?
Cosm. Seria casualidad:
¡qué un rayo no te matara!

Aparte.

Pasq Escuche usté, Seor Don Cosme.
Cosm. Los Diablos lleven tu alma.
Pasa con la silla á otro lado.
anda te escuche el Demonio:
¡habrá pedazo de albarda,
que vé que un hombre está ciego,
ó que hace la vista larga,
y me ha de hacer ver por fuerza
lo que yo no tengo gana!
Pasq. ¡Quál va el amigo del gorro!
si es un gusto, vaya, vaya;
amiguito Don Joaquin,
¿quándo nos vamos?
Joaq Si falta
haceis en alguna parte,
id con Dios.
Pasq. Yo no hago falta;
pero no tengo con quien
hablar, ni aun una palabra,
y me aburro.
Eng. Dice bien,
pues ea, Caballero, vaya,
contad lo que en este Pueblo
habeis visto.
Pasq Vaya, vaya:
lo mejor de todo es
el Coliseo, si espanta:
¡qué cosa tan bien jacía,
y por dentro qué pintaa,
y con tantísimo nicho!
si aquello era, vaya, vaya,
era un prodigio; y habia
tantísimas de maamas,
que tenian en la caeza
un, un, no sé como se llama;
ello parece una mitra
toi ica enjarinaa.
Rit. ¡Soberana explicacion!
Cosm. Mas valiera que no hablara
tanto: reniego yo de él.
Cort. Este es un burro en dos patas.
Eng. Ya os entendemos, seguid.
Pasq ¡Qué he de seguir! vaya, vaya:
allá juntico á los techos
estaban encaramas
tantísimas de mugeres,
de mugeres, no maamas.
Roq. ¿Pues no es todo uno?
Pasq No, amigo,
porque con mantilla estaban,
y no tenian cucurucho,
ni estaban enjarinaas.
Roq Esa seria la cazuela.
Pasq ¿Cómo cazuela? ¡Caramba!
Eng. Don Roque, dexadle hablar,
que me hace reir sin gana;
vaya, seguid, caballero.
Pasq. El Tiatro es una alhaja,
y tiene unas jimbolinas
en los techos agarradas.
¡mas hermosas!
Joaq Bimbalinas
es como aqueso se llama.
Pasq ¿Pues no digo jimbolinas?
no, no se me escapa naa;
y ví hacer una comedia,
¡qué bonita, vaya, vaya!
Eng. ¿Quál era, si os acordais?
Pasq Era una que se llamaba
el Bruto de la Bigornia,
y los viejos con sotanas.
Cort. No eres tú pequeño bruto.
Rit. Los disparates que ensarta.
Roq. ¿Quándo se va Don Joaquin,
mi Señora Doña Engracia?
Eng. Hombre, no sea usted así:
¿le he de decir que se vaya?
Joaq Hced porque esto se acabe,
porque Don Roque se vaya.
Eng Aun es temprano, dexadlo
á mi industria y á mi maña.
Rit ¡Cómo se ingenia la amiga!
Cort. Y juega con dos barajas
Pasq Oye usted, Señor Don Cosme,
escúcheme una palabra.
Va al lado de Don Cosme con la silla.
Cosm Usted me quiere dexar
con treinta mil carretadas
de Demonios, ó por vida::-
Le amenaza con la silla.
Pasq Digo, digo, camarada,
poco á poco, si no quiere
que le esbarate la cara.
Riñen.
Roq Señor Don Cosme, teneos.

Joaq. ¡Ah, Señor Pasqual! ya basta.
Eng Cosme, Cosme, sufre hombre.
Cosm. ¿No sufro bastante, Engracia?
Rit. ¡Jesus, Jesus! yo me voy;
á Dios, pues, hasta mañana.
Eng Perdonar este disgusto,
que ya veis no he sido causa.
Rit. Vámonos, Cortejo.
Cort. Vamos:
á los pies de usted, madama:
caballeros, soy de ustedes.
Rita. ¿Don Juanito?
Cort. Voy, mi alma. *Vanse.*

Joaq. Aunque sin gana, me voy,
porque se aquiete la casa;
vamos, pues, Señor Pasqual.
Pasq. Vamos: Señor de la bata
A Cosme.
aquí en la calle os espero.
Cosm. Maldita sea tu casta:
¿hombre, me quieres dexar?
Roq. Señores, esto no es nada,
cese el disgusto; y ahora,
por si la idea ya cansa.
Todos. El confesar nuestros yerros,
sea indulto de las faltas.

F I N.